

## **ANALISIS DEL CENTRO DE MURCIA: El caso de la calle de Correos**

*José Luis Andrés Sarasa*

Departamento de Geografía  
Universidad de Murcia

### **RESUMEN**

La profunda transformación cualitativa y cuantitativa que experimenta la ciudad de Murcia en los últimos veinticinco años, ha dado lugar a la aparición de profundos problemas en la dinámica urbana. Problemas que ahora reclaman urgente atención y que cuando la Planificación Oficial no llega a ellos origina la lógica reacción de los ciudadanos para resolverlos.

El objetivo de este trabajo es presentar un ejemplo de intervención urbanística para revitalizar un espacio, revitalización debida a la iniciativa de los comerciantes de la denominada «Calle de Correos».

**Palabras clave:** Expansión urbana. Revitalización. Estructura sociodemográfica. Estructura comercial. Centro tradicional. Encuesta. Percepción.

### **SUMMARY**

#### **Study on downtown Murcia: in relation to the calle Correos**

The great changes qualitative and quantitative that the city of Murcia shows in these last twenty-five years have generated the appearance of serious problems in the urban dynamics. Problems that now claim an urgent attention and that when the Official Planning doesn't settle them, a logical reaction of the citizens will start to solve them.

The meaning of this work is to show an example of town-planning control to revitalize a space, revitalization due to the initiative taken by the businessmen from a street called «Correos».

**Key words:** Urban growth. Revitalization. Sociodemographic structure. Business structure. Traditional center. Perception.

En el transcurso de los últimos veinticinco años la ciudad de Murcia experimenta una profunda mutación, tanto en la estructura y distribución de su población como en la trama y funcionalidad urbanas, y ello para todos los subsistemas que la integran. Este cuarto de siglo tiene un protagonismo urbanístico sin precedentes, la planificación urbana —impuesta por la Ley del Suelo de 1956 y su texto refundido de 1976, plasmada en dos Planes Generales de Ordenación Urbana— y la acción de los distintos agentes que intervienen en la producción del espacio urbano, transfiguran una ciudad medieval de calles irregulares en su trazado y dimensiones, para diseñar una ciudad de considerable volumen, mediante críticas remodelaciones, y censuradas expansiones a base de bloques mowcordes, carentes de personalidad, que colmatan unos ensanches planificados sobre la fértil huerta. Este proceso urbanístico ha dado lugar a que Murcia en la actualidad presente una yuxtaposición de planos: el irregular de la ciudad medieval y el ortogonal de los ensanches.

Esta yuxtaposición tiene una alta incidencia, tanto para la atracción de población como para la localización del comercio y las entidades financieras y de servicios en general. Los grandes almacenes y el tipo de comercio que necesita amplios locales se ubica en el plano ortogonal, donde puede adquirir solares aptos a sus necesidades, pero además las viviendas que ocupan las plantas superiores de estos inmuebles están mejor equipadas, en el más amplio sentido de la palabra, y son el punto de mira de las clases sociales que pueden económicamente aspirar a ellas. La consecuencia inmediata es que el casco antiguo entra en una dinámica de terciarización.

Es evidente que los grandes almacenes localizados en torno a la Gran Vía - el más aberrante ejemplo de remodelación urbana llevado a cabo en la ciudad— y la salida de Madrid, junto a sus diversas bifurcaciones, actúan como elemento regulador del crecimiento urbano hacia el norte. El comercio tradicional no soporta a dos duros competidores, los grandes almacenes, que generan un nuevo centro comercial, y las entidades financieras que lo expulsan del centro tradicional. El resultado de estos desplazamientos es lógico: aparecen los problemas propios del deterioro y la degradación física, humana y funcional. El desenlace es generalizado, como señala González-Valcárcel (1975), el centro de Murcia y su problemática socioeconómica se margina dando cauce a procesos de desarrollo exteriores al mismo, creando costos de traslado y una falta de utilización de los recursos existentes en el centro sin un análisis completo de sus posibilidades. Se crea una ruptura entre la ciudad antigua y la de nuestros días, producto de una ideología capitalista, en la cual lo que antes tenía un valor de uso (la vivienda, el trabajo, el ocio, ...) se convierte en un valor de cambio y consumo, la posible renovación es una generación de plus-valía a la que sólo tiene acceso una élite de privilegiados dando como resultado un desplazamiento-deportación.

## JUSTIFICACION, METODOLOGIA Y FUENTES

En la ciudad de Murcia la legislación y planificación vigentes se limitan a

contemplar esta problemática pero no se ponen en marcha planes capaces de afrontar el problema con capacidad de buscar vías de solución, o al menos paliarlo. Ante esta situación surge en diciembre de 1985 la «**Agrupación de Comerciantes de la calle de Correos**»), con el objetivo claro de despertar la conciencia ciudadana para participar en la solución de unos problemas que, en mayor o menor medida, a todos afectan. Los setenta socios de esta agrupación pretenden la promoción comercial del área a base de una mejora de la infraestructura urbana. Tras unos tímidos intentos de atracción con diversos festejos populares, deciden en asamblea entrar en contacto con las instituciones locales y autonómicas, pero para ello necesitan estudios acerca de los procesos a seguir, entre ellos destacan los trabajos de técnicos de escaparatismo, arquitectos y especialistas que pretenden cambiar la imagen del área. El geógrafo que suscribe —ampliamente comprometido con su ciudad— se encarga de estudios de base para completar y servir de guía a las actuaciones de otros especialistas que buscan devolver a la calle de Correos su vitalidad, a la vez que despertar la sensibilidad de las autoridades responsables del planeamiento. Propósitos que empiezan a cumplirse con más largueza de la esperada.

El objetivo de este trabajo es presentar la metodología seguida y el estado de la cuestión, en una intervención urbanística que busca restaurar y conservar adaptándose a las necesidades actuales, manteniendo y respetando las estructuras sociales y las tipologías edificativas. Estas últimas sí que están recogidas en el Plan General vigente para el cuatrienio.

Las sesiones previas a la iniciación de nuestra investigación fueron de contacto y toma de posición, tanto con los otros especialistas como con los dirigentes de la Agrupación. En ellas se plantea y defiende la particular manera de abordar el problema para alcanzar unos objetivos ambiciosos y que se habían enfocado un tanto de modo folklórico. Desde el punto de vista de un geógrafo que está investigando sobre el espacio objetivo y subjetivo de la ciudad de Murcia, el proceso a seguir es el de rehabilitación-revitalización, quedándonos en esta primera actuación únicamente en una revitalización. Concepto que debe entenderse como el intento de elevar el status social, económico y funcional existentes para que entre en digna competencia con el resto de los subsistemas que integran la ciudad. A esta conclusión se llegó a través del método deductivo-inductivo. En efecto, en primer lugar es preciso realizar un detenido y extenso estudio de todas las teorías y métodos expuestos acerca de la rehabilitación en sus diversos modelos, de la recuperación, revitalización, renovación, conservación, etc., etc., así como analizar las experiencias llevadas a cabo en otros ámbitos más o menos distantes y distintos, y en particular han sido de gran utilidad los ejemplos franceses e italianos. Una vez analizados y meditados estos casos habrá que entrar en el enfoque inductivo para llegar a una propuesta coherente con la situación específica de la calle de Correos. Para ello es preciso conocer en profundidad las causas originarias de la regresión económica, del éxodo y envejecimiento de la población, del abandono en su conjunto, para a continuación entrar en un proceso de revitalización integral que afecte tanto a los grupos sociales como a las funciones urbanas y a las actividades económicas. Sin embargo, inmediatamente asalta la duda ¿cuál es el estadio de estas variables

que tan clara incidencia tienen en la revitalización? Esta es una de las cuestiones previas que es preciso plantearse dado que lo que realmente interesa es afrontar un problema sin traumas y sin tópicos.

Conviene advertir que como en este trabajo de síntesis no es posible exponer todos los resultados de la investigación ni todos los procesos seguidos, modestamente limitamos nuestro propósito a traer las conclusiones obtenidas a través de las encuestas sobre el propio terreno en dos aspectos fundamentales:

- La estructura sociodemográfica.
- La estructura comercial.

Por último decir que, ante la insuficiencia de las informaciones estadísticas oficiales —carentes al nivel que deseamos analizar— se recurre al estudio del propio terreno, que como señala Mérenne-Schoumaker (1982) para la mayoría de los investigadores es como el pre-requisito indispensable a todo trabajo de calidad.

Los datos de la estructura demográfica se obtienen manejando las hojas del Padrón de 1986 de todas las calles del conjunto que estudiamos, pero contrastando nuestro vaciado con comprobaciones en los propios domicilios, en particular para conocer la profesión. Para descubrir la estructura comercial se confeccionó una encuesta que de modo personal y directa se pasó a todos los comercios y entidades o centros de actividad que pudieran ejercer alguna atracción al área. De este modo se puede obtener información sobre la distribución concreta de los puntos de venta, sus características estructurales, especialización, tipo de asociación a la que pertenecen, evaluación cualitativa por el propio comerciante, comparación de su área con otras vecinas, formas de explotación, etc., etc. En ambos trabajos de campo se plantearon cuestiones destinadas a delimitar el espacio subjetivo de las gentes en razón del «Centro calle de Correos»), esto nos permitió delimitar el área a revitalizar en base a nuestros estudios y que es la que se advierte en el gráfico n.º 1, espacio sobre el que se analizan las estructuras antes citadas. Aunque insisto, aquí sólo se expone el estado actual de la cuestión.

Por último, y aunque parece obvio, la denominación de calle de Correos le viene dada por la presencia en ésta de la Jefatura Provincial de Correos y Telégrafos, convertida hoy en la principal y casi única vía de acceso sur al centro de la ciudad. Este edificio fue construido en la mansión del pintor Villacis casa del marqués de Torre Octavio, según proyecto diseñado por Muguruza y tras acceder la Subsecretaría de Comunicaciones a una solicitud formulada por la Cámara de Comercio, Industria y Navegación en 1933. En la petición se solicitaba que se establezca «en sitio céntrico de la ciudad una Estafeta urbana de Correos y una sucursal Telegráfica» líneas que corroboran la percepción de centro tradicional.

## 2. LA ESTRUCTURA SOCIODEMOGRAFICA

La unidad básica de análisis para detectar el estado actual de la estructura

# ANALISIS DEL CENTRO DE MURCIA

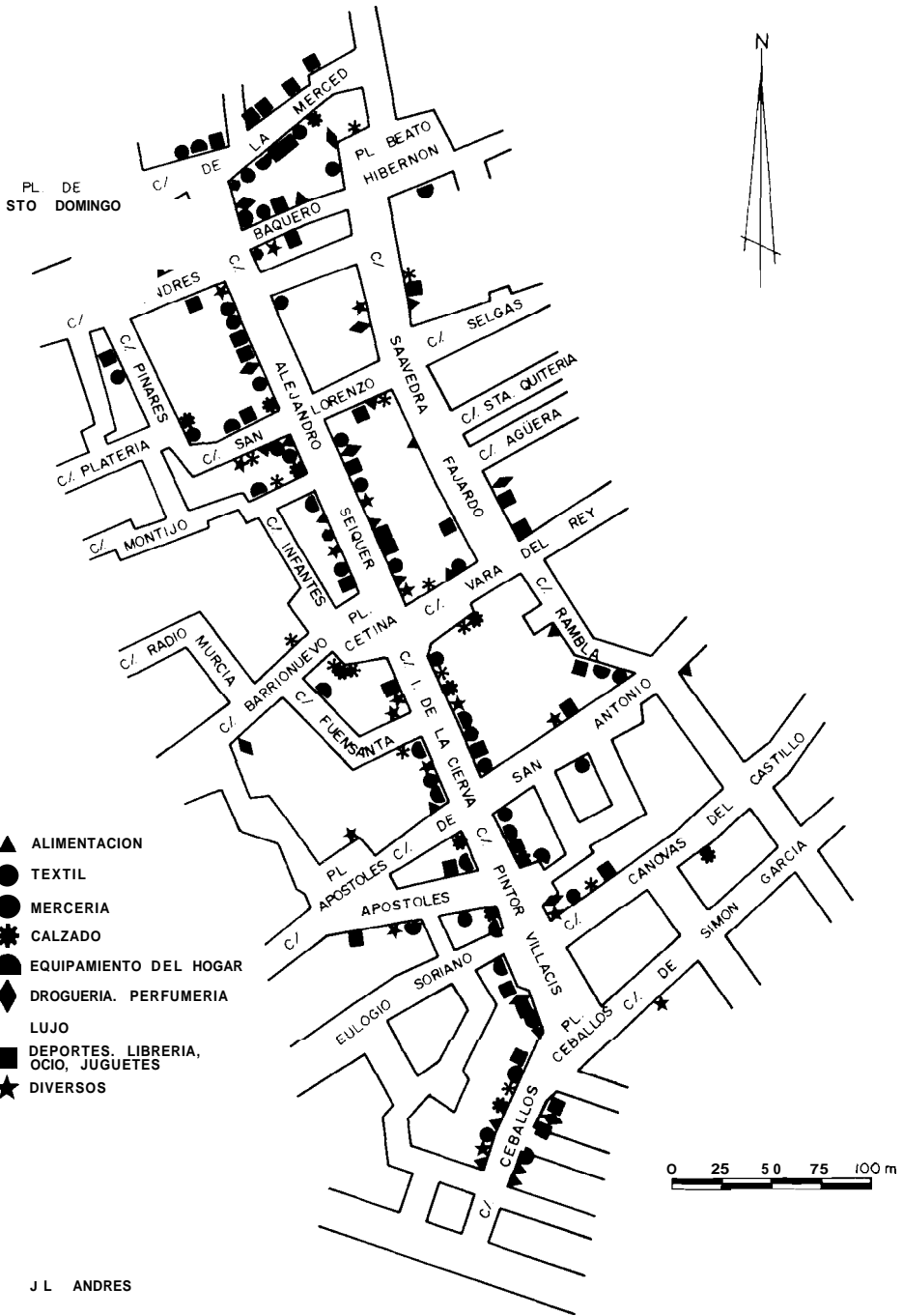


GRAFICO 1 Localización espacial del aparato comercial por ramas, en el area «Calle Correos,, Año 1987

sociodemográfica del área «Calle de Correos», es la Calle. Para descender a este nivel espacial ha sido preciso manejar un elevado número de hojas del Padrón de Población confeccionado al 31-03-86 y al que se le han hecho rectificaciones apoyados en los trabajos de campo. Mediante técnicas empíricas se han examinado las siguientes variables:

— Densidad residencial, composición por sexo y edad, índice de envejecimiento, índice de renovación, índice de reemplazo, sex ratio: tasa de dependencia, distribución de la población por sexo y sector de actividad, distribución de la población por sexo y su relación con la actividad, distribución de la población por sexo y nivel de instrucción, distribución de la población por sexo y lugar de nacimiento, y distribución de la población por sexo y profesiones.

El análisis de los resultados obtenidos y su comparación con el conjunto total del área urbana de Murcia nos ha deparado interesantes sorpresas. Aunque algunos de los resultados cabía esperarlos, entre las conclusiones más interesantes pueden destacarse las siguientes:

— Hay auténtico vaciado residencial, factor que en algunas calles resulta preocupante pues tan sólo están habitadas dos o tres viviendas, como ejemplos extremos pueden citarse las calles Infantes, y la Plaza Ceballos, con tres y doce habitantes respectivamente.

— El perfil de la pirámide refleja con claridad el proceso seguido por buena parte de este centro urbano. En efecto, su eje básico: Alejandro Séiquer, plaza Cetina, Isidoro de la Cierva y calle Ceballos, fuertemente remodelado y rehabilitado arquitectónicamente en los años 60 y 70, y por consiguiente ocupadas sus viviendas por matrimonios jóvenes distorsionan un tanto este perfil. Así nos encontramos con la primera sorpresa, respecto del centro urbano en conjunto de Murcia y de lo que es habitual en estos tipos de espacios. Sorpresa porque el 40% del total de la población tiene menos de 25 años, pero además el grupo de los comprendidos entre 25 y 35 años son el 36'2% del total, índices que nos llevan a afirmar que estamos ante una población joven en conjunto. Afirmación que justifica que los ratios calculados sean optimistas. Sin embargo, nuestra pirámide muestra dos fuertes entrantes, dos dientes de sierra que se localizan para el grupo 35 a 55 años y para los menores de 15 años. Dos depresiones que tienen lógica conexión con el tipo de espacios como el que ahora analizamos, en efecto, los ocupantes tradicionales junto a la interesante inmigración producida por las remodelaciones aludidas dotaron a este espacio de un importante contingente de población, de ahí que destaquen los brazos de la población mayor y de los que están entre 20 y 30 años. Sin embargo, el frenazo remodelador a partir de mediados de los años 70, y la degradación progresiva de espacios contiguos, de calles perpendiculares al eje citado más arriba con casas construidas de adobe y sin comodidades, hace que la población joven, los que llegaron aquí como niños junto a los que ya vivían en este espacio, al formar su hogar se ven forzados a buscar su residencia en otros ámbitos de la ciudad. Al filo de la confección del padrón se ha iniciado una fuerte operación de renovación de inmuebles en las calles Simón García y Cánovas del Castillo, sin embargo, esta operación es lenta y delicada pues tropieza con los problemas inherentes a todo centro histórico: la

aparición de restos arqueológicos que hacen parar la obra, circunstancia que retrae a los constructores a aventurarse en la construcción de nuevos edificios que acogerían a la población. En resumen, esta lenta renovación ha expulsado buena parte de la población comprendida entre los 35 y 55 años, fenómeno que sin duda juega un decisivo papel en el fuerte descenso de los menores de 15 años, aunque es obvio que en el descenso de la natalidad juegan factores malthusianos. Otro aspecto a destacar es el claro predominio de mujeres sobre hombres, tan sólo en cuatro calles hay más hombres que mujeres. Una conclusión final sería decir que las calles con mejor proyección demográfica, en razón a las tasas calculadas y a su pirámide de población, son: Isidoro de la Cierva, Merced, Alejandro Séiquer, Fuensanta, Saavedra Fajardo y Simón García. Adviértase que se alude a buena parte del que ya se ha denominado como eje básico.

— Respecto de la distribución de la población por sexo y sector de actividad, las gráficas y los diferentes cuadros estadísticos confeccionados para el conjunto de la C. C. y de cada una de las calles, muestran un claro predominio del sector terciario y más concretamente de trabajadores ocupados en los servicios propiamente dichos. Es una estructura socioeconómica que se corresponde con la de una sociedad postindustrial. Más adelante, y al referir la situación respecto de las profesiones se insiste con mayor detalle en la problemática que envuelve al sector terciario. Ahora simplemente insistir que la práctica totalidad de las mujeres que poseen un trabajo se ocupan en el sector servicios. Hay, sin embargo, una tasa de dependencia verdaderamente elevada puesto que el 68'80% de la población total aparece censada en el grupo de los «no constan». En un análisis de la importancia relativa de cada actividad por calle no aparece ninguna sorpresa respecto de lo afirmado para el total de la C. C. En todas ellas predominan con rotundidad los servicios, aunque a continuación se descubre una alternante competencia entre comercio e industria. De nuevo el eje Isidoro de la Cierva, Alejandro Séiquer, Merced arroja los mayores índices de los ocupados en los servicios.

— En la distribución de la población y su relación con la actividad es significativo constatar que escolares-estudiantes y población que está trabajando tienen un peso relativo muy similar (30'55 y 28'04 respectivamente), fenómeno que se repite para jubilados-retirados (10'62) y el epígrafe que recoge «otros» (8'28). Llama la atención la categoría de quienes han declarado ocuparse en labores del hogar que tienen un peso menor del que cabría esperar (17'12) sorpresa que se incrementa al haber localizado a dos hombres con esa categoría. Probablemente el importante peso de los servicios, y concretamente el estar colocados en la administración pública justifica el débil peso de los parados (2'10). En este apartado conviene puntualizar el fuerte desequilibrio que hay por sexo entre quienes trabajan, puesto que en tanto que los hombres superan al tercio del total, las mujeres quedan muy lejos de ser la cuarta parte (18'95). Posición de dominio que se invierte en la categoría de escolares-estudiantes y en la de rentistas, pues en ambas el conjunto de mujeres supera al de hombres.

— La distribución de la población por sexo y profesiones hay que concretarla al análisis de profesiones relacionadas con la actividad terciaria, ya que el

90% de los activos residentes en el área han declarado tener una profesión que debe ser incluida en este sector. Al analizar el largo listado de profesiones se llega a la conclusión de que en la C. C. hay dos terciarios con absoluto predominio: el terciario económico y el terciario social.

En el ámbito del terciario económico se distinguen cuatro niveles claramente individualizados: gestión de negocios, transmisión y distribución de mercancías, transportes de personal, y prestación de servicios directamente remunerados.

El subgrupo de gestión de negocios puede ser asimilado en bloque a un terciario superior, aunque la distribución de las tasas implica una jerarquización de los empleos. Si se subdivide en varias ramas, aquí se localizan la gestión *stricto sensu*, marco financiero, organización comercial, promoción de técnicas de producción y funcionamiento de la economía.

La función de gestión se identifica con la administración del sector privado, dirección de empresas, servicio de relaciones públicas. En el marco financiero se incluyen diversas ramas empleadas en la bolsa, banca, sociedades crediticias, agencias de cambio, compañías de seguros.

Sin embargo, la mayor complejidad se da en el cuarto subsector: la prestación de servicios, puesto que es de una gran variedad, como la de los servicios que presta. En una primera categoría se sitúan los servicios raros y especializados: servicios médico quirúrgicos, servicios jurídicos, servicios financieros, servicios de seguros, auxilios a los individuos y a las familias, agencias de venta inmobiliaria, oficina de notarios, agencias de viajes, etc. Una segunda categoría reagrupa todas las empresas de servicios de mantenimiento de bienes muebles o inmuebles. Un tercer grupo lo constituyen todos aquellos relacionados con el mundo de los espectáculos. Por último en el cuarto capítulo se incluyen los servicios de hostelería, restaurantes y cafés.

En el ámbito del terciario social se incluyen todos aquellos servicios que son asegurados para la colectividad pública y que en las sociedades avanzadas tienden a ser cada vez más numerosos y a asegurar una redistribución de la renta bruta. Hay una confusión estructural entre servicios sociales y administración en su conjunto, el papel de la administración, es decir de los servicios públicos, el de garantizar a los habitantes de un Estado, cualquiera que sea el nivel de sus rentas personales, un conjunto de ventajas y seguridades contra todo riesgo.

— En cuanto a la distribución de la población por sexo y nivel de titulación hay que afirmar que casi un tercio de la población (29'43) tiene una formación de Bachiller, F.P. o equivalente, circunstancia que puede considerarse como positiva. En cambio los que tan sólo saben leer y escribir casi son la cuarta parte (21'75). índice superior en cuatro puntos a los que poseen E.G.B. o equivalente. Por lo que respecta a estudios medios y superiores hay una gran equivalencia, pero con ligero dominio de los segundos.

— Más de las tres cuartas partes de los residentes en la calle Correos han nacido en la región de Murcia, y tal vez sorprenda que el 1'41% son nacidos en el extranjero. Matizar que hay más murcianos (79'12%) que murcianas (74'94%) y más extranjeras que extranjeros.



### 3. LA ESTRUCTURA COMERCIAL

La naturaleza y los objetivos propios de este trabajo, junto a la problemática que plantean las informaciones estadísticas oficiales sobre el equipamiento comercial, obligaban a buscar una metodología que proporcionara datos abundantes y reales sobre un comercio que, con sus propios medios pretende devolver a un espacio cierta animación. Ante esta cuestión se optó por dos técnicas de las que indudablemente se debe servir siempre todo geógrafo que quiera trabajar con cierta garantía en la geografía del comercio detallista: la encuesta sobre el propio terreno y la representación gráfica de los resultados obtenidos.

La riqueza de la información recogida a través de los veinte apartados generales en los que se organizó la encuesta ha permitido abordar múltiples aspectos de la estructura comercial del área relativas a la localización del establecimiento; a su especialización desde el punto de vista del empresario o el jefe de ventas; a la naturaleza del comerciante, apertura y modo de instalación; número y naturaleza de trabajadores; evaluación cualitativa y cuantitativa del equipamiento de acuerdo con su especialización; formas de explotación; sistemas de venta; periodicidad en las transformaciones cualitativas y cuantitativas; los últimos cuatro apartados se dirigían a conocer su experiencia comercial en el espacio por él vivido, así se pedía su opinión sobre la apertura y localización de los grandes almacenes; sobre la peatonalización de las calles, la presencia del tráfico y su dirección, los motivos de localización y especialización.

Para traducir todas estas características se utiliza la representación cartográfica, representación que facilita la obtención de una percepción global e inmediata de la estructura comercial de la calle de Correos y su distribución espacial. Para cada una de las variables se confecciona un cuadro estadístico, y su gráfico correspondiente. Sin embargo, en este trabajo por limitaciones lógicas del tipo de publicación únicamente se presenta el correspondiente al tipo de actividad, aunque sí se exponen las conclusiones a las que se llega para cada una de las variables.

Los tipos de establecimientos que describen la actividad comercial del área se agrupan en diez categorías, representados en el gráfico n.º 1 por símbolos geométricos. Así se descubre que en noviembre de 1987 en el ámbito de estudio de la calle Correos el número total de comercios es de 163, distribuidos muy desigualmente según las ramas. Entre ellas, el primer lugar, por el número de establecimientos que absorbe, corresponde a ((deportes, librerías, ocio, juguetería» pues reagrupa al 23'31% del total; el segundo lugar está ocupado por «textiles» con el 18'40; «equipamiento del hogar» se sitúa en tercera posición con un 12'88 del total; «alimentación» tiene que conformarse con la cuarta plaza y además compartida con diversos, a los que corresponde el 11'04 para cada rama; la categoría de «lujo» tiene una importante implantación pues agrupan al 8'59; sin embargo, sorprende que «calzado» se sitúe en octava posición y con el 7'36, cuando de un modo subjetivo por su implantación en el eje principal dé la impresión de tener mayor fuerza; droguerías y perfumerías con el 5'52 y mercerías con el 1'84 ocupan las últimas posiciones, puesto que como cabía esperar no

hay ningún establecimiento dedicado a la venta de vehículos, dado las grandes dimensiones que precisan.

Por calles el mayor equipamiento corresponde a Alejandro Séiquer (19'02) y también la mayor diversidad pues tiene implantación en ocho de las diez categorías establecidas, le sigue a una considerable distancia Pintor Villacís (9'20). pero menor diversificado pues tan sólo se implantan comercios de cinco ramas, el tercer lugar por el número de establecimientos corresponde a las calles Ceballos, Isidoro de la Cierva y Merced, todas ellas con el mismo índice de participación (8'59). Aunque es calle Ceballos quien ocupa el segundo lugar por su diversidad.

Tras esta breve descripción de la distribución espacial, parece oportuno exponer las conclusiones más significativas obtenidas del análisis empírico de nuestra encuesta, análisis que se ve reforzado por nuestra percepción subjetiva del área:

— En los 163 establecimientos encuestados hay un claro predominio de los minoristas, suponen el 90%, pero además tan sólo en cinco calles se localizan mayoristas, y cinco establecimientos ejercen ambas modalidades comerciales.

— Más de la mitad (55'21%) de los empresarios son hombres. pero esta escasa diferencia entre ambos sexos se ve reducida e incluso superada por las mujeres en algunas calles, Barrionuevo, Beato Hibernón, Cánovas del Castillo, Cetina. Fuensanta, San Antonio y Simón García tienen más empresarias que empresarios. Un aspecto muy positivo de este empresariado, y que en buena medida justifica las acciones emprendidas por la Agrupación, radica en que el 64'42% tienen menos de 40 años. con la particularidad de que el 16'56% no ha cumplido los 25 años y tan sólo el 12'27% ya ha cumplido los 55. Se trata de un empresariado cuya formación la ha adquirido en la propia empresa familiar y que posee un nivel de instrucción en progresivo ascenso, aunque en la actualidad hay un ligero predominio del nivel que puede definirse como de estudios primarios (51'53%); el resto se distribuye en tres categorías del modo siguiente: bachiller superior' (28'22%); formación profesional (7'97%) y estudios universitarios (12'27%). Probablemente sorprenda que formación profesional tenga una presencia tan reducida. En este aspecto puntualizar que el 35% de los universitarios están establecidos en Alejandro Séiquer, la calle con mayor número y diversificación de establecimientos.

— Un índice de la dinamicidad del área lo refleja el hecho de que casi la mitad (42'94%) de los establecimientos se han abierto en la actual década. Tan sólo el 18'40 datan de fechas anteriores a 1960, momentos en los que se inicia una modernización de la ciudad. La edad del establecimiento juega un papel decisivo en cuanto a la modernidad de su equipamiento, y en este aspecto curiosamente al analizar por calles el nivel de formación del empresario y fecha de apertura o remodelación/modernización coinciden. Así se descubre que en Alejandro Séiquer el 50% de sus establecimientos se abren en la década de los ochenta, pero que son el 25% los abiertos en los tres últimos años. Las calles que superan el 50% de aperturas en los años ochenta son plaza de Los Apóstoles, Cánovas del Castillo (75%), plaza Ceballos, plaza de Cetina, calle Fuensanta, Montijo, Pinares, Rambla, Saavedra Fajardo, San Lorenzo y Vara de Rey.

— Para el modo de instalación se fijan tres categorías: compra, herencia y nueva apertura. Pues bien, el dominio absoluto corresponde a nueva apertura que absorbe nada menos que al 68'09 del total, la categoría herencia tan sólo son el 11'04, y los que declaran haber comprado el establecimiento son el 20'86. En la práctica totalidad de las calles domina la nueva apertura, destacar Isidoro de la Cierva en la que el 71'43% son de nueva implantación.

— Para analizar la forma de explotación de la empresa comercial se introdujeron siete modalidades. Las respuestas son totalmente contrarias a ciertas hipótesis circulantes sobre la estructura comercial del área. Las tres cuartas partes de los establecimientos se explotan en régimen particular con ayuda familiar. Asimismo destaca el débil papel que juega el cooperativismo (6'75%). La hipótesis generalizada de que aquí, como en otras áreas de la ciudad predomina la franquicia, queda desmontada según las contestaciones de los propios empresarios a nuestra encuesta, puesto que tan sólo el 1'23% pertenecen a esta modalidad. Mayor significación tiene la modalidad de las cadenas de sucursales pues se acogen a esta fórmula el 12'27%.

— Por lo que respecta al número y naturaleza de los trabajadores en los establecimientos, según las respuestas de los jefes de los establecimientos, nos encontramos ante un pequeño comercio capaz de generar más puestos de trabajo de lo que una ligera percepción de los mismos pueda suponer. El número de activos ocupados en los 163 establecimientos del área se eleva a 425, activos que agrupamos en tres categorías: familiares del empresario; trabajadores fijos y trabajadores eventuales. Destaca entre todos la segunda categoría pues son el 59'06% del total de los ocupados. Probablemente la cifra de eventuales (9'18%) y de ayudas familiares puede ser más importante en épocas diferentes a la que se ha realizado la encuesta, por ejemplo en navidad y primavera. Por calles destaca Alejandro Séiquer que ocupa al 35'46% de los trabajadores fijos de la calle de Correos.

— La superficie dedicada a la venta es relativamente modesta, pues más de la mitad (53'99%) tienen menos de 50 m<sup>2</sup> pero con la puntualización de que el 14'11 no llega a los 20 m<sup>2</sup>. Dada la importancia de este aspecto y la gran diversidad del tamaño de los establecimientos, para afinar en el análisis se han establecido quince categorías; a la cabeza de todas ellas se sitúan los que tienen una superficie comprendida entre 30-39 m<sup>2</sup>, en ella se incluyen el 15'34%, pero seguidos muy de cerca por 10-19 m<sup>2</sup>, que suponen el 14'11%. Sorprende que en tercera posición se sitúen los de más de 150 m<sup>2</sup> con el 11'04%, de los que la cuarta parte están en la calle Ceballos. En íntima conexión con la superficie del establecimiento hay que examinar la longitud del escaparate. Sabido es la influencia de este elemento en la atracción de la clientela, pero también en la propia estructura arquitectónica y paisajística de la calle. Para este análisis se establecen siete categorías, pero se descubre que el 20'04 carecen de este elemento y que el 47'24% tienen un escaparate cuyas dimensiones se incluyen entre uno y cuatro metros.

— Detectar la organización interna de los establecimientos conlleva dife-

rentes preguntas, conteniendo varias categorías. De la información recogida cabe destacar que el predominio corresponde a la presencia de dos espacios fundamentales: la trastienda y el almacén. En cuanto al equipamiento técnico hay que decir que es débil, pues más de la mitad carecen de alguna tecnología. En cuanto a la capacidad de reforma del establecimiento para modernizarse y atraer a una potencial clientela las respuestas son desalentadoras y preocupantes en razón del objetivo que persigue la Agrupación, ya que casi un tercio del total piensa que no es preciso modernizar su establecimiento, en cambio un 17'79% opina que «todos los meses hay que hacer algo para que la tienda parezca más nueva».

— El sistema de venta es el tradicional (95'70%). El resto se distribuyen en el mal definido autoservicio, modalidad que tan sólo aparece en seis calles.

— La percepción subjetiva de su propio establecimiento es concordante con la situación que atraviesa este espacio, puesto que en primer lugar aparecen los que piensan que venden productos clásicos (36'80%) aunque seguidos muy de cerca por los que se estiman como especializados (34'36%). A cierta distancia aparecen los que se consideran muy especializados (16'56%) y en una posición muy reducida están los que se autodefinen como de frecuentación anómala y complementaria (6'13%).

— La polémica en cada una de las 163 conversaciones ha surgido en las cuestiones introducidas para pulsar su sensibilidad de comerciantes, su percepción del espacio que viven y en el que venden. Cuestiones que giran en torno a aspectos que a nuestro juicio son de suma importancia: su opinión sobre la apertura de grandes almacenes; sobre peatonalización de su calle; y sobre la presencia del intenso tráfico.

— Sus opiniones respecto de la primera cuestión se agrupan en tres categorías: positiva, negativa y sin repercusión. Más de la mitad (55'21%), consideran que su presencia es negativa para el comercio tradicional murciano, en cambio los que creen que son positivos, porque los consideran un estímulo y sirve de orientación, son algo menos de un tercio del total (30'06). Parece desconcertante el elevado porcentaje de los que afirman que no tiene repercusión de ningún tipo. Nuestra percepción de estos comerciantes nos permite clasificarlos en dos grupos, los tradicionales de la alimentación con una clientela fija que no soportan esa dura competencia; y los más dinámicos a los que no preocupa la actitud de otros tipos de venta, pues con sus esquemas se consideran competitivos.

La auténtica paradoja surge al cuantificar las respuestas sobre la opinión que les merece la peatonalización de su calle: hay una total igualdad ante la postura de positiva o negativa decisión. Hay calles donde la decisión es clara y contundente, tanto para declararse partidarios como contrarios ante este fenómeno la razón de este antagonismo a nuestro juicio es porque no se conoce con exactitud el verdadero sentido de la peatonalización, y ni mucho menos la planificación urbana. Aunque en bastantes casos pesa la desacertada política urbanística, que más que peatonalizar ha introducido verdaderos problemas circulatorios en un espacio en el que predomina la trama irregular. Sin embargo, esta postura resulta embarazosa por la abundancia de multas que recaen en los automovilistas.

65'03% lo consideran positivo. En realidad prácticamente todos abogan por la disminución del tráfico pero no por su supresión, aunque es urgente buscar soluciones a los aparcamientos, problema que ha llegado a un punto límite.

En conjunto domina la idea de una mejor regulación, todos afirman que el acceso al área es fácil, ya que es la entrada sur de la ciudad, pero la estancia resulta embarazosa por la abundancia de multas que recaen en los automovilistas.

Quien se inclina por la peatonalización solicita unas horas fijas de carga y descarga (9 a 13 horas) se evitarían los efectos negativos del exceso de circulación: ruidos y contaminación. En las calles Isidoro de la Cierva y Alejandro Séiquer hay un grave problema ambiental debido a una contaminación grasienta que despiden los automóviles, ensucian fachadas, escaparates e incluso daña a los géneros en venta.

#### 4. CONCLUSION GENERAL

Las « conclusiones » extraídas de cada una de las variables manejadas, tanto en la estructura socio-demográfica como en la comercial ponen al descubierto dos elementos clave en todo intento de revitalización. Ahora sólo cabe esperar que las autoridades municipales y las regionales urbanísticas, que ya han participado en diversas reuniones, pongan en marcha alguna de las figuras que la legislación vigente contempla, y que algunos organismos internacionales preocupados por esta problemática recomiendan.

#### 5. BIBLIOGRAFIA

- ANDRES SARASA, J. L. (1987): *Informe sobre la estructura del comercio en Murcia*, Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Murcia.
- (1988): *Estructura Urbana de Murcia*, Murcia, Academia Alfonso X El Sabio.
- BEAUJEU-GAURNIER, J. (1982): « Les géographes et les activités commerciales ». *Anales de Géographie* n.º 506, juillet-août, 1982. XCI<sup>e</sup> année, pp. 401-403.
- BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO: (1985) « Ley 13 del Patrimonio Histórico », n.º 155 / 29-6.
- CAMPESINO FERNANDEZ, A. J. (1984): « Los centros históricos: Análisis de su problemática », *Norba*, n.º V, Univ. de Extremadura, pp. 51-61.
- (1986): « Patrimonio y planeamiento democrático de nuestras ciudades históricas », *IV Coloquio Ibérico de Geografía*, Univ. de Coimbra, pp. 545-553.
- CIARDINI, F.: FALINI, P. (1983): *Los centros históricos. Política urbanística y programas de actuación*, Barcelona. Ed. Gustavo Gili.
- CLIMENT, LI. (1986): *Jornadas sobre planeamiento espacial y rehabilitación urbana*, Valencia. Federación Española de Municipios y Provincias.
- FERRER REGALES, M. (1987): « La rehabilitación funcional de los cascos antiguos », *X Congreso de Geografía*, Zaragoza. pp. 547-559.
- GONZALEZ VALCARCEL, M. A. (1975): « Actuaciones urbanísticas en centros históricos », *Ciudad y territorio*, n.º 3, pp. 47-52.
- LOPEZ COLLADO, G. (1982): *Técnicas de Ordenación de conjuntos histórico-artísticos*, Madrid, M.O.P.U.
- MENENDEZ DE LUARCA, J. R. (1975): « Posiciones teóricas frente a la dilapidación de los centros históricos », *Ciudad y Territorio*. n.º 3, pp. 17-23.

- MERENNE-SCHOUMAKER (1982): «Méthodes d'analyse des localisations commerciales: les apports de l'enquête de terrain: *Annales de Géographie* n.º 506, juillet-août 1982. XCI<sup>e</sup> année, pp. 417-424.
- PICCINATO, G. (1983): «El problema del centro histórico», *Congreso Nacional sobre Centros Históricos*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili.
- PRECEDO, A. (1986): «Una metodología para la revitalización de un centro histórico: el caso de Vitoria», *IV Coloquio Ibérico de Geografía*, Univ. de Coimbra, pp. 531-543.
- PANELLA, R. (1983): «Centro Histórico y centro ciudad», *Congreso Nacional sobre Centros Históricos*, Barcelona. Ed. Gustavo Gili.
- REVISTA ARQUITECTURA (1976): Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. n.º 201 (recoge diversos trabajos dedicados a la problemática de los cascos antiguos).
- RIBAS PIERA, M. (1975): «Problemática de la conservación de centros históricos», *Ciudad y Territorio*, n.º 3, pp. 11-16.
- VERA FERNANDEZ, D. (1975): «Mesa redonda sobre el Patrimonio cultural y urbanístico,, *Ciudad y Territorio*, n.º 3, pp. 8-10.

## ANÁLISIS DEL CENTRO DE MURCIA

CUADRO 1. Tipo de comercio

<i>Calles</i>	<i>Minorista</i>	<i>Mayorista</i>	<i>Ambos</i>	<i>Total</i>
Alejandro Séiquer	26	3	2	31
Andrés Baquero	9	—	—	9
Apóstoles	3	—	—	3
Plaza Apóstoles	1	1	—	2
Barrionuevo	2	—	—	2
Beato Hibernón	3	—	—	3
Cánovas del Castillo	3	—	1	4
Ceballos	12	1	1	14
Plazo Ceballos	3	—	—	3
Cetina	5	—	—	5
Fuensanto	3	—	—	3
Isidoro de lo Cierva	14	—	—	14
Merced	14	—	—	14
Montijo	2	—	—	2
Pinares	4	—	—	4
Pintor Villacis	11	4	—	15
Rambla	4	—	—	4
Saavedra Fajardo	10	—	—	10
San Antonio	5	—	1	6
San Lorenzo	9	—	—	9
Simón García	1	—	—	1
Vara de Rey	4	1	—	5
<b>Total</b>	<b>148</b>	<b>10</b>	<b>5</b>	<b>163</b>

CUADRO 2. Nivel de formación de los comerciantes

<i>Calles</i>	<i>Universitarios</i>	<i>F.P.</i>	<i>Bachillerato Superior</i>	<i>Primarios</i>	<i>Total</i>
Alejandro Séiquer	7	2	12	10	31
Andrés Baquero	—	1	4	4	9
Apóstoles	2	—		1	3
Plaza Apóstoles				2	2
Barrionuevo				2	2
Beato Hibernón	—	—	2	1	3
Cánovas del Castillo	1	1	1	1	4
Ceballos	2	2	2	8	14
Plaza Ceballos	—	—	—	3	3
Cetina	2		—	3	5
Fuensanta	—	—	2	1	3
Isidoro de la Cierva	2	—	6	6	14
Merced		2	5	7	14
Montijo		—		2	2
Pinares		1		3	4
Pintor Villacis	1	2	3	9	15
Rambla	1	—	1	2	4
Saavedra Fajardo	1	1	3	5	10
San Antonio	—	—	1	5	6
San Lorenzo	1	1	2	5	9
Simón García	—	—	1		1
Vara de Rey			1	4	5
Total	20	13	46	84	163



CUADRO 3. Organización interior del comercio

<i>Calles</i>	<i>Almo- cén</i>	<i>Tras- tienda</i>	<i>Des- pacho</i>	<i>Horno o cocina</i>	<i>Piso superior</i>	<i>Pro- hedor</i>	<i>Labora- torio</i>	<i>Taller</i>	<i>Total</i>
Alejandro Séiquer	7	11	4	2	—	5	1	—	30
Andrés Baquero	1	3	—	2	—	1	—	—	7
Apóstoles	1	1	—	—	—	—	—	—	2
Plaza Apóstoles	2	—	—	—	—	—	—	—	2
Barrionuevo	—	1	—	—	—	—	—	—	1
Beato Hibernón	—	1	—	—	—	—	—	—	1
Cánovus del Castillo	2	3	—	—	—	—	—	—	5
Ceballos	6	2	—	3	2	—	—	—	13
Plaza Ceballos	1	—	—	1	—	—	—	—	2
Cetina	1	—	2	—	—	—	—	1	4
Fuentsanta	—	1	—	—	—	—	—	1	2
Isidoro de la Cierva	5	3	2	—	1	3	1	2	17
Merced	7	5	—	—	—	2	—	—	14
Montijo	—	1	—	—	—	—	—	1	2
Pinares	2	—	—	—	—	1	—	1	4
Pintor Villacis	5	4	—	1	—	—	—	1	11
Rambla	—	3	—	—	—	—	—	—	3
Saavedra Fajardo	1	4	—	—	—	—	1	—	6
San Antonio	1	4	—	1	—	—	—	1	7
San Lorenzo	3	3	—	—	—	—	—	2	8
Simón García	1	—	—	—	—	—	—	—	1
Vara de Rey	2	2	—	1	1	—	—	—	6
<b>Total</b>	<b>48</b>	<b>52</b>	<b>8</b>	<b>11</b>	<b>4</b>	<b>12</b>	<b>3</b>	<b>10</b>	<b>148</b>

CUADRO 4. Equipamientos técnicos del comercio

<i>Calles</i>	<i>No hay</i>	<i>Labora- torio</i>	<i>Bar</i>	<i>Horno</i>	<i>Cámara frigorif. Ordenad.</i>	<i>Máquina de coser</i>	<i>Aparat. especif.</i>	<i>Fotoco- piadora</i>	<i>Total</i>	
Alejandro Séiquer	14	2	1	1	1	1	2	3	—	25
Andrés Baquero	5	—	2	—	—	—	—	2	—	9
Apóstoles	2	—	—	—	—	—	—	1	—	3
Plaza Apóstoles	2	—	—	—	—	—	—	—	—	2
Barrionuevo	1	—	—	—	—	1	—	—	—	2
Beato Hibernón	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Cánovas del Castillo	3	—	—	—	—	—	1	—	—	4
Ceballos	8	—	2	1	2	—	—	1	—	14
Plaza Ceballos	1	—	2	—	—	—	—	—	—	3
Cetina	4	1	—	—	—	—	—	—	—	5
Fuensanta	1	—	—	—	—	1	—	1	—	3
Isidoro de la Cierva	7	2	1	—	—	3	—	2	—	15
Merced	7	—	2	—	—	2	—	—	2	13
Montijo	2	—	—	—	—	—	—	—	—	2
Pinares	3	—	—	—	—	—	—	1	—	4
Pintor Villacis	9	—	2	—	—	3	—	—	2	16
Rambla	3	—	—	—	—	—	—	—	1	4
Saavedra Fajardo	7	1	1	—	—	—	—	1	1	11
San Antonio	2	—	—	1	1	—	—	2	—	6
San Lorenzo	4	—	1	—	—	—	—	1	—	6
Simón García	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1
Vara de Rey	3	—	—	—	—	—	—	2	—	5
<b>Total</b>	<b>89</b>	<b>7</b>	<b>14</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>11</b>	<b>3</b>	<b>17</b>	<b>6</b>	<b>154</b>

CUADRO 5. Tiempo necesario para modificar el espacio de venta del comercio

<i>Calles</i>	<i>Nunca</i>	<i>Mensual</i>	<i>1-3 años</i>	<i>4-6 años</i>	<i>7-9 años</i>	<i>&gt;10 años</i>	<i>Total</i>
Alejandro Séiquer	9	6	8	4	3	1	31
Andrés Baquero	2	2	2	2	—	1	9
Apóstoles	2	—	1	—	—	—	3
Plaza Apóstoles	1	—	—	1	—	—	2
Barrionuevo	2	—	—	—	—	—	2
Beato Hibernón	2	1	—	—	—	—	3
Cánovas del Castillo	1	1	2	—	—	—	4
Ceballos	6	2	2	4	—	—	14
Plaza Ceballos	2	—	1	—	—	—	3
Cetina	—	2	3	—	—	—	5
Fuensanta	3	—	—	—	—	—	3
Isidoro de la Cierva	2	5	1	3	—	3	14
Merced	3	2	8	—	1	—	14
Montijo	2	—	1	1	—	—	2
Pinares	2	—	1	—	—	1	4
Pintor Villacis	2	3	7	—	1	2	15
Rambla	1	1	1	1	—	—	4
Saavedra Fajardo	2	2	4	—	—	2	10
San Antonio	4	1	—	—	—	1	6
San Lorenzo	4	1	1	2	1	—	9
Simón García	—	—	1	—	—	—	1
Vara de Rey	1	—	1	3	—	—	5
<b>Total</b>	<b>51</b>	<b>29</b>	<b>45</b>	<b>21</b>	<b>6</b>	<b>11</b>	<b>163</b>

CUADRO 6. Opinión de los comerciantes sobre la apertura de grandes almacenes en la zona

<i>Calles</i>	<i>Positiva</i>	<i>Negativa</i>	<i>Sin repercusiones</i>	<i>Total</i>
Alejandro Séiquer	2	22	7	31
Andrés Baquero	2	5	2	9
Apóstoles	2	1		3
Plaza Apóstoles		2	—	2
Barrionuevo	—	1	1	2
Beato Hibernón	1	2		3
Cánovas del Castillo	1	2	1	4
Ceballos	4	6	4	14
Plaza Ceballos	1	2	—	3
Cetina		3	2	5
Fuensanta	1	—	2	3
Isidoro de la Cierva	7	6	1	14
Merced	5	8		14
Montijo	1	1		2
Pinares	1	3	—	4
Pintor Villacis	9	6		15
Rambla	—	4		4
Saavedra Fajardo	4	6		10
San Antonio	2	4	—	6
San Lorenzo	2	6	1	9
Simón García	1		—	1
Vara de Rey	3	—	2	5
<b>Total</b>	<b>49</b>	<b>90</b>	<b>24</b>	<b>163</b>

## ANÁLISIS DEL CENTRO DE MURCIA

CUADRO 7. Opinión del comerciante sobre peatonalizar las calles

<i>Calles</i>	<i>Positivo</i>	<i>Negativo</i>	<i>Total</i>
Alejandro Séiquer	10	21	31
Andrés Baquero	5	4	9
Apóstoles	—	3	3
Plaza Apóstoles	1	1	2
Barrionuevo	—	2	2
Beato Hibernón	—	3	3
Cánovas del Castillo	3	1	4
Ceballos	9	5	14
Plaza Ceballos	3	—	3
Cetina	5	—	5
Fuensanta	3	—	3
Isidoro de la Cierva	5	9	14
Merced	9	5	14
Montijo	—	2	2
Piñares	1	3	4
Pintor Villacis	9	6	15
Rambla	3	1	4
Saavedra Fajardo	7	3	10
San Antonio	2	4	6
San Lorenzo	3	6	9
Simón García	1	—	1
Vara de Rey	2	3	5
<b>Total</b>	<b>81</b>	<b>82</b>	<b>163</b>